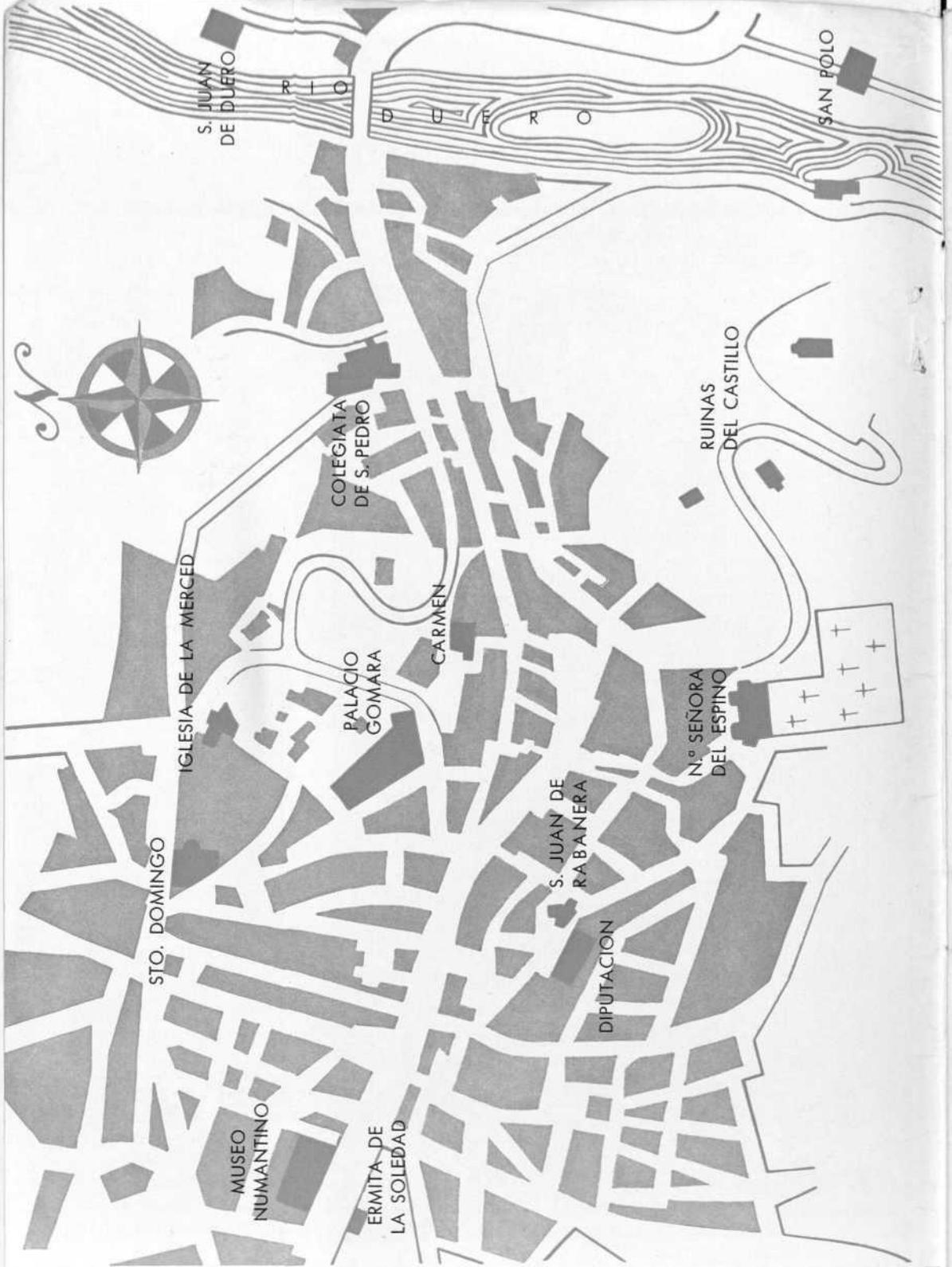


G-F 8083

ruta XIII



CAMINOS DE ESPAÑA



PUBLICACION EDITADA POR LA
COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PENICILINA
COMO OBSEQUIO A LAS CLASES
MEDICA Y FARMACEUTICA



S
O
R
I
A



Soria. — Situada entre dos cerros que llevan los nombres de El Castillo y el Mirón, a 1056 m. de altitud, en la orilla derecha del Duero, es una de las capitales más pequeñas de España, con una población que no llega a los 20.000 habitantes, pero es una de las más interesantes por los importantes monumentos del período románico que conserva.

En los meses de verano se ve muy concurrida, a causa del saludable clima, fresco y muy seco, que ofrece en esta época.



R.101333

C.1169107
t.98091

CEPACILINA

La penicilina G benzatina es la sal penicilínica de efecto más prolongado. Una dosis de 600.000 u. mantiene niveles útiles durante ocho días.

El medicamento de elección en las afecciones producidas por gérmenes muy sensibles, como son la sífilis, gonococia, espiroquetosis y profilaxis de la fiebre reumática.

Dosis de 600.000 y 1.200.000 unidades.

NEOCEPACILINA

Una dosis proporciona niveles altos inmediatos y de permanencia eficaz durante cuatro días.

Indicado en la profilaxis de pequeñas intervenciones quirúrgicas y al final de los tratamientos penicilínicos.

Un frasco de Neocepacilina contiene: 100.000 u. de penicilina G sódica, 300.000 de penicilina G procaina y 200.000 de penicilina G benzatina.

El paisaje que rodea la población es de una grandiosa severidad, contrastando el tono rojizo de sus edificios con el gris de los cerros vecinos y la blancura de las lejanas sierras que se divisan desde la ciudad.

Nuestro propósito, al dedicarle este número, es rendirle justicia, porque resulta difícil encontrar una población que ostente con tanta sencillez un conjunto de esta categoría, en medio del que viven sus habitantes con la serenidad que proporciona este plácido remanso que es Soria.

Alojamientos: Hotel del Comercio, Las Heras. Hostal de Santo Domingo. Restaurante: Plus Ultra.

Se asegura que la ciudad es de remoto origen, aunque no existan vestigios que así lo demuestren; seguramente se trataba de un lugar de poca importancia, incluso en los primeros siglos de la dominación árabe, teniendo en cuenta las escasas referencias que han llegado hasta nosotros.

La primera noticia histórica de la ciudad se remonta al año 868, al ser citada por Ibn Idbari en su obra Historia de Al Andalus, figurando con el nombre de Medina Soria. El conde F. González fué el primer señor de la ciudad, construyendo su sistema defensivo y repoblándola, una vez liberada de los árabes, después de ser derrotados en la batalla de Calatañazor.

La ciudad, situada en el enclave de los reinos de Navarra, Castilla y Aragón, perteneció sucesivamente a todos ellos; en tiempos de Sancho III a Navarra, de Alfonso VI a Castilla y de Alfonso I a Aragón, que fué el momento en que conoció una mayor prosperidad; este rey le concedió Fueros en 1129 para protegerla y ayudarla a su engrandecimiento y repoblación, ya que se encontraba abandonada por los constantes cambios de dueño.

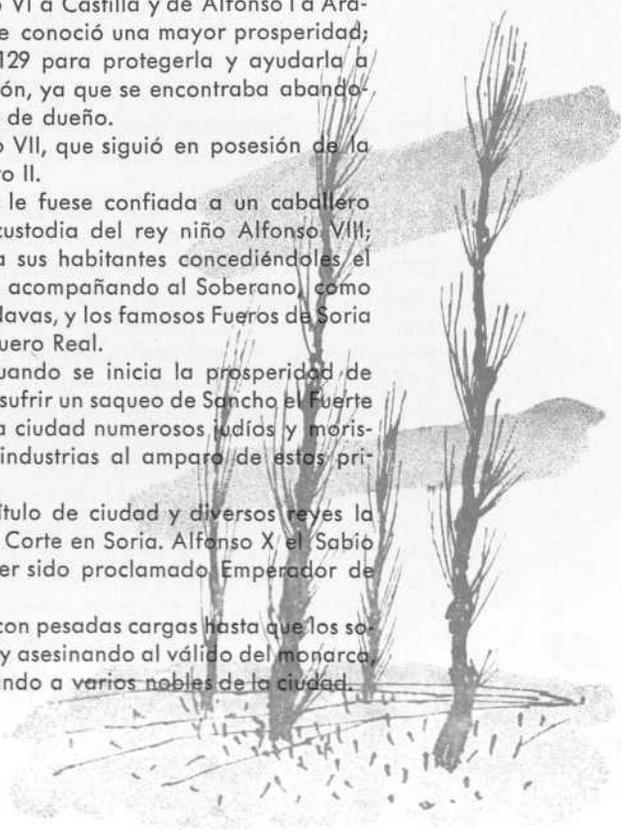
En 1134 fué ocupada por Alfonso VII, que siguió en posesión de la ciudad al serle cedida por Ramiro II.

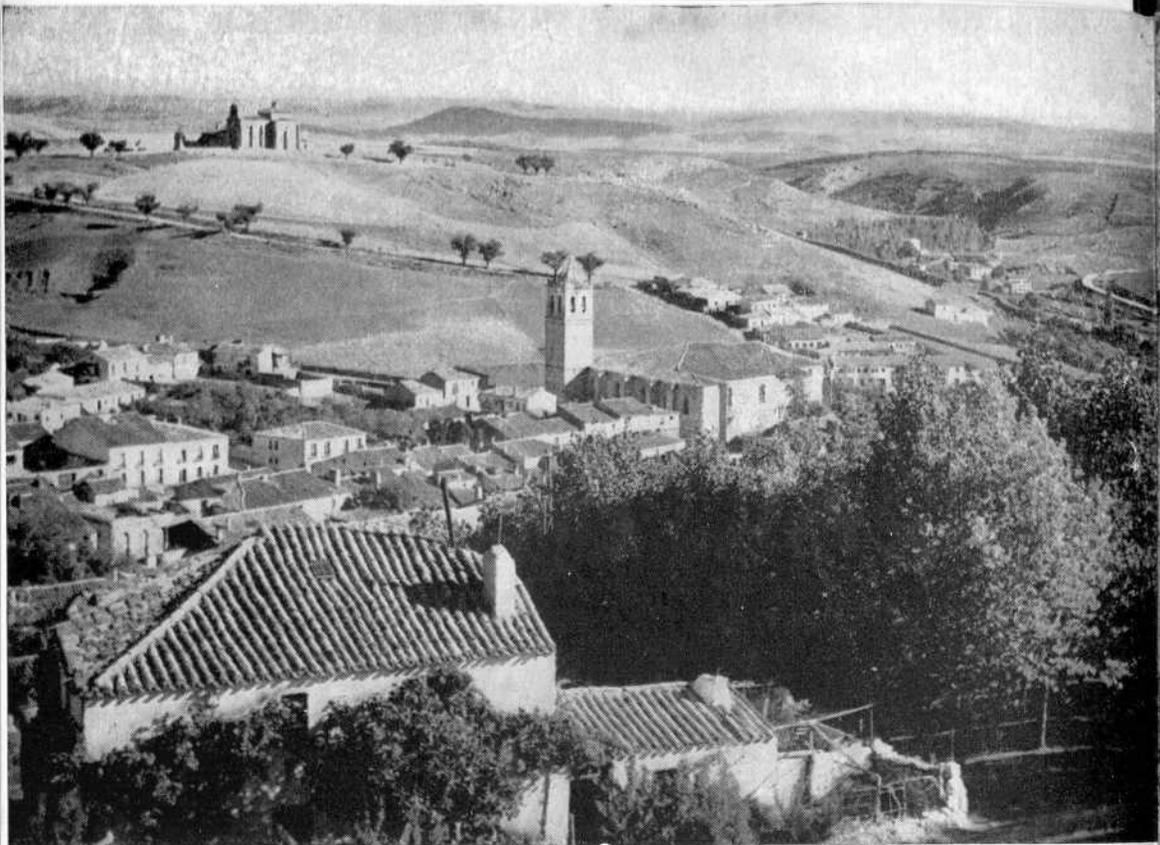
A Soria le cupo el honor de que le fuese confiada a un caballero de la familia de Santa Cruz la custodia del rey niño Alfonso VIII; más tarde este rey recompensó a sus habitantes concediéndoles el privilegio de luchar en la guerra acompañando al Soberano, como así lo hicieron en Alarcos y las Navas, y los famosos Fueros de Soria que servirían de inspiración al Fuero Real.

Es a partir de este momento cuando se inicia la prosperidad de Soria —aunque en 1195 tuvo que sufrir un saqueo de Sancho el Fuerte de Navarra— instalándose en la ciudad numerosos judíos y moriscos, que fundaron importantes industrias al amparo de estos privilegios.

En esta época se le concede el título de ciudad y diversos reyes la visitan, llegando a establecer su Corte en Soria. Alfonso X el Sabio recibió en ella la noticia de haber sido proclamado Emperador de Alemania.

Alfonso XI abrumó a la ciudad con pesadas cargas hasta que los sorianos se rebelaron contra el Rey asesinando al válido del monarca, que replicó a su desafío degollando a varios nobles de la ciudad.





Vista parcial de Soria.

Enrique II de Trastámara recompensó a Duguesclin cediéndole la ciudad, pero los sorianos se alzaron contra el gobernador que les había enviado éste.

En Soria se celebraron importantes acontecimientos. Los esponsales de D. Juan de Castilla y D.^a Leonor de Aragón y los de Enrique III y D.^a Beatriz de Portugal. Y en diferentes ocasiones se reunieron en la ciudad Cortes, las últimas en 1380, en tiempo de Juan I. Por aquel entonces Soria tenía 36 parroquias y para el gobierno de su Concejo elegía un juez, 18 alcaldes elegidos entre los caballeros de la ciudad y 18 jurados pertenecientes al pueblo. Esta costumbre sirvió para crear una célebre institución soriana, la de los doce linajes troncales, que era una réplica de los doce pares de Francia.

Soria siguió disfrutando de una gran prosperidad en estos tiempos de la Reconquista. A pesar de las luchas en que intervino activamente conoció un extraordinario desarrollo industrial, obra de judíos y moriscos, y también ganadera —la principal riqueza, aun hoy día, de la provincia— en contraste con su escasa producción agrícola.

La ciudad estaba rodeada por un extenso recinto amurallado, con imponentes torreones y numerosas puertas, capaz de contener a toda la población de los vecinos pueblos en tiempos de guerra.

Una vez realizada la unidad española se inicia la decadencia de Soria, entrando en un prolongado letargo

En 1592 Felipe II visita la ciudad y en la guerra de Sucesión Soria toma partido por Felipe V. En la guerra de la Independencia fué saqueada por los franceses, que demolieron su castillo.

Si entramos por la carretera de Burgos nuestra visita a la ciudad puede iniciarse en el paseo del Espolón, al sur del cual se encuentra la Alameda de Cervantes, prolongación del extenso parque de la Dehesa; al otro lado de este parque se halla el convento de San Francisco, que sigue dando nombre a la iglesia, hoy Hospital Provincial de Santa Isabel, fundado, según la tradición, por San Francisco de Asís en los primeros años del siglo XIII. En este convento se celebró el II Concilio Provincial de la orden franciscana.

El templo ha sufrido profundas modificaciones por el incendio de 1618 y los graves daños que sufrió en la guerra de la Independencia. Consta de una sola nave y dos capillas laterales, ofreciendo una suntuosa decoración, aunque de escaso valor artístico. En la capilla Mayor hay un retablo del siglo XVI, obra de Gabriel de Pineda.

En el paseo del Espolón encontramos a la derecha la ermita de la Soledad, en cuyo interior se encuentra el Cristo del Humilladero por cuyo nombre también se la conoce.

La ermita fué ampliada en el siglo XVI por los condes de Gómara, que ordenaron la construcción de la nave con bóveda ojival y la fachada, de esta misma época. La famosa imagen del Cristo del Humilladero que se venera en el templo es del siglo XVI y algunos la consideran de Juan de Juni.

En el lado izquierdo de este paseo está el museo Numantino, fundado en 1919 para reunir los numerosos e importantes hallazgos —unos 17.000— realizados en las excavaciones de Numancia.

Es uno de los museos arqueológicos mejor instalados de España y el edificio, de una sola planta, es de severas y hermosas líneas. Se compone de tres salas paralelas.

En la primera de ellas hay una gran maqueta de Numancia, planos y fotos aéreas y relaciones de su sitio y destrucción por historiadores clásicos. En las vitrinas se exponen los objetos encontrados pertenecientes al estrato inferior, el más antiguo, que se remonta al período prehistórico; hachas, mazos, cerámica



negra y roja, útiles de metal, la mayor parte de hierro; trompas de caza y bocinas; cráneos humanos y piezas de hueso y asta.

En la sala segunda se expone la producción celtibérica, que es el momento de máximo esplendor de Numancia; entre los objetos expuestos sobresale la colección de vasos policromados, unos 900, de muy variadas formas; además trozos de cerámica pintada, fibulas celtibéricas, cadenas y preseas suntuarias de bronce, etc.

La sala tercera está dedicada a la ciudad romana que se edificó sobre las ruinas de Numancia. En las vitrinas se muestran cerámicas, objetos de vidrio, restos de mosaicos y una colección de numismática.

Llegamos al centro de la villa por la calle del Marqués del Vadillo que se prolonga por la del General Mola. A la izquierda encontramos la plaza de Benito Aceña, en la que hay una placa conmemorativa de los hermanos Bécquer, en el lugar en que se hallaba la casa donde murieron ambos.

Por la calle de la Diputación llegamos a la iglesia de San Juan de Rabanera, declarada monumento nacional, detrás del Banco de España. A este templo, de estilo románico, con influencias bizantinas y góticas, como puede observarse en el ábside, se le ha incorporado la portada románica de la antigua iglesia de San Nicolás, que tiene tímpano y arquivoltas sostenidas por columnas con capiteles historiados

Iglesia de Santo Domingo.



en los que se representan los milagros de Cristo. En la fachada S. hay una puerta con arquivoltas, hoy cegada.

La torre es de planta cuadrada y tiene un cuerpo de campanas de construcción moderna. La iglesia consta de una sola nave en forma de cruz latina y está cubierta con una bóveda semicircular decorada con yeserías barrocas; posteriormente se extendió el brazo derecho con la capilla del Santo Cristo, construída por el Obispo Palafox, en la que hay un retablo barroco del XVII que tiene un Cristo de influencia italiana. En el brazo izquierdo se halla el retablo plateresco del XVI, de Juan de Agreda, J. de Martialay y J. de Magalbeta, que ocupaba la capilla mayor, trasladado después de su restauración para dejar al descubierto la magnífica estructura románica del templo. Los largos y delgados pilares que sostienen el templo se alzan sobre un elevado basamento, teniendo en su mitad una faja horizontal desde la que se adelgazan; estos pilares dividen el interior en 4 zonas.

Al O. de San Juan se encuentra la Diputación, edificio moderno en cuyos bajos se instaló en 1932 el museo celtibérico, con el fin de reunir todos los hallazgos procedentes de esta cultura en la provincia de Soria. El museo consta de dos salas.

En la primera sala pueden verse restos óseos del paleolítico inferior encontrados en Torralba del Moral, hachas de tipo chelense, diferentes restos eneolíticos y neolíticos, una importante colección de cerámica con decoración acordonada, objetos de hierro procedentes de varias necrópolis celtibéricas, etc. En la sala segunda hay una gran maqueta de la villa romana de Cuevas de Soria, cerámica y objetos romanos, bronce ibéricos y otros objetos de épocas posteriores.

Por falta de espacio una parte del museo se guarda en la iglesia de San Juan del Duero; lápidas romanas y romano-cristianas, un ara, un ídolo mehir de la primera edad de bronce y mosaicos romanos.

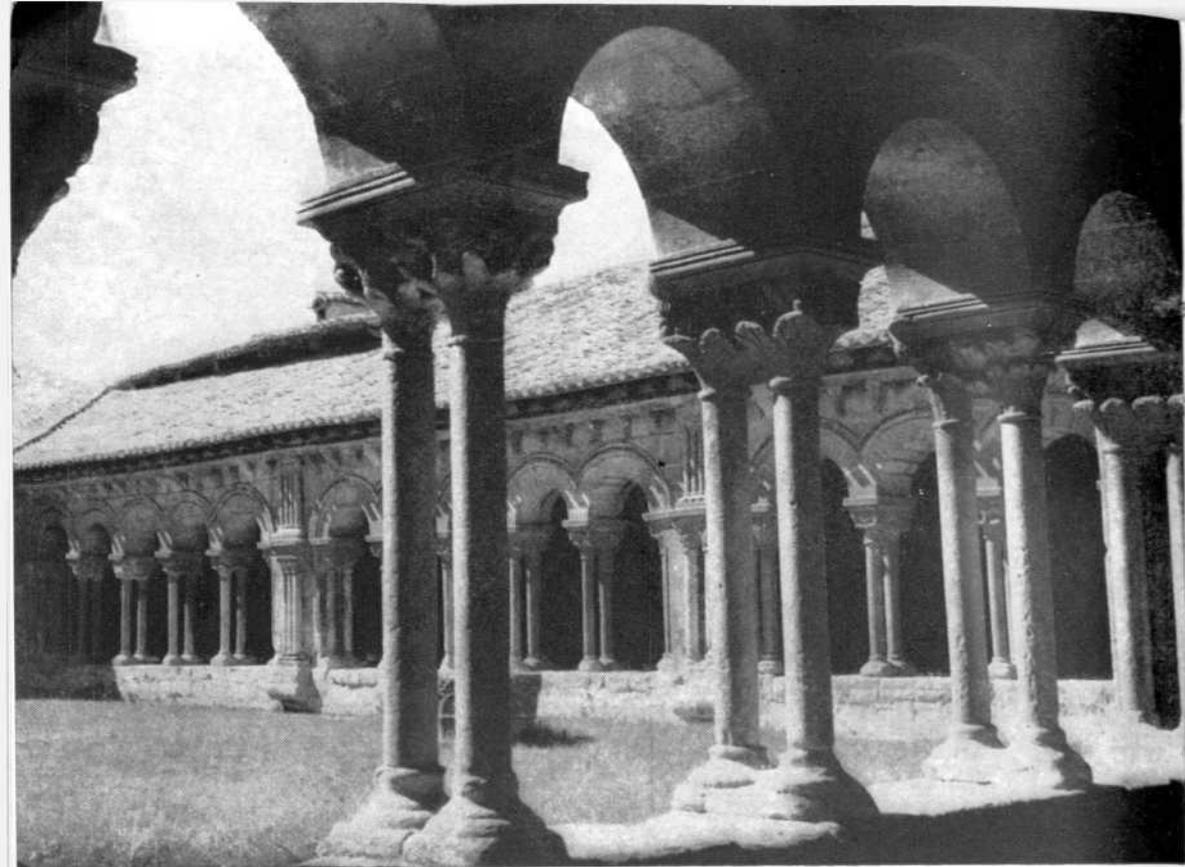
En la calle de Caballeros se conservan numerosos palacios de importantes familias sorianas, entre los que destaca el de Alcántara, muy reformado, pero en el que puede admirarse su magnífica portada.

Detrás de la iglesia de San Juan, la calle de este nombre nos conduce a la del General Mola. A la derecha encontramos la plaza





Soria: San Juan del Duero



Soria: San Pedro

mayor, de gran carácter, en la que se halla la Audiencia, edificio del XVIII, de estilo neoclásico y severas líneas, con arcadas; bajo la galería, hay una inscripción fechada en 1621 relativa a los privilegios de la villa.

En la plaza mayor se encuentra también el Ayuntamiento, del siglo XIX. La Biblioteca Pública, instalada en un edificio que fué sede del Comino, contiguo al arco del Cuerno, se encuentra la iglesia de San Gil, hoy Santa María la Mayor; el templo actual es del siglo XVI, con reminiscencias góticas. De la primitiva construcción románica queda la maciza torre, el ábside y una portada en el muro N. que ha quedado en el interior del templo como ingreso a una capilla. La torre, de planta cuadrada, con contrafuertes en los ángulos, no llegó a terminarse según el proyecto original. El arco de comunicación de la capilla del baptisterio a la nave de la iglesia, la primitiva portada del templo, tiene tres arcos concéntricos.

En el interior de la iglesia hay un retablo del siglo XVI, atribuido a Becerra, y un sepulcro de influencia mudéjar.

Volviendo por la calle del General Mola llegamos a la plaza de San Blas, donde desembocan varias calles; por el lado N. la calle de los Estudios que conduce a la iglesia de Santo Domingo; por el

E. la calle de Zapatería en la que se conservan casas señoriales. Por el N. E. la calle de Aguirre conduce al palacio de los condes de Gómara; vasto edificio del siglo XVI, declarado monumento nacional en 1949. Es la más importante construcción civil de Soria y tiene una hermosa fachada renacentista de piedra de sillería labrada y una espléndida portada con las armas de los Ríos y los Salcedo.

Por una corta escalera descendemos a la plaza de D. Pedro Ayllón, donde se encuentra el convento del Carmen, antiguo palacio de Beaumont, en el que residió Santa Teresa en 1580. Por el Callejón de la Doctrina llegamos a la contigua iglesia del Carmen, del siglo XVII, en cuyo interior hay varios retablos churriguerescos del XVIII.

La calle del Carmen conduce a la plaza de Fuente Cabrejas, de donde parte la calle Real, situada en la parte más baja de la ciudad; es una de las calles más características de Soria, en la que se encuentran antiguas casas blasonadas con patios empedrados.

Siguiendo esta calle encontramos al final de ella la plaza de San Pedro, donde se encuentra la colegiata de este nombre, de origen románico; de su primitiva construcción, de principios del XII sólo se conserva un lienzo del muro Sur, en el que fué colocada una portada plateresca cuando se reedificó el templo, poco después de su hundimiento en 1531.

En el interior hay un buen retablo en el altar mayor, obra de Francisco del Río, del XVI; en el muro de la derecha un retablo de la misma época procedente de la iglesia de Santa Clara.

La capilla de San Saturio, fundada por Rodrigo de Morales, es del XV; en ella hay un tríptico de influencia flamenca, atribuido a Correa del Vivar, y otras tablas de menor interés.

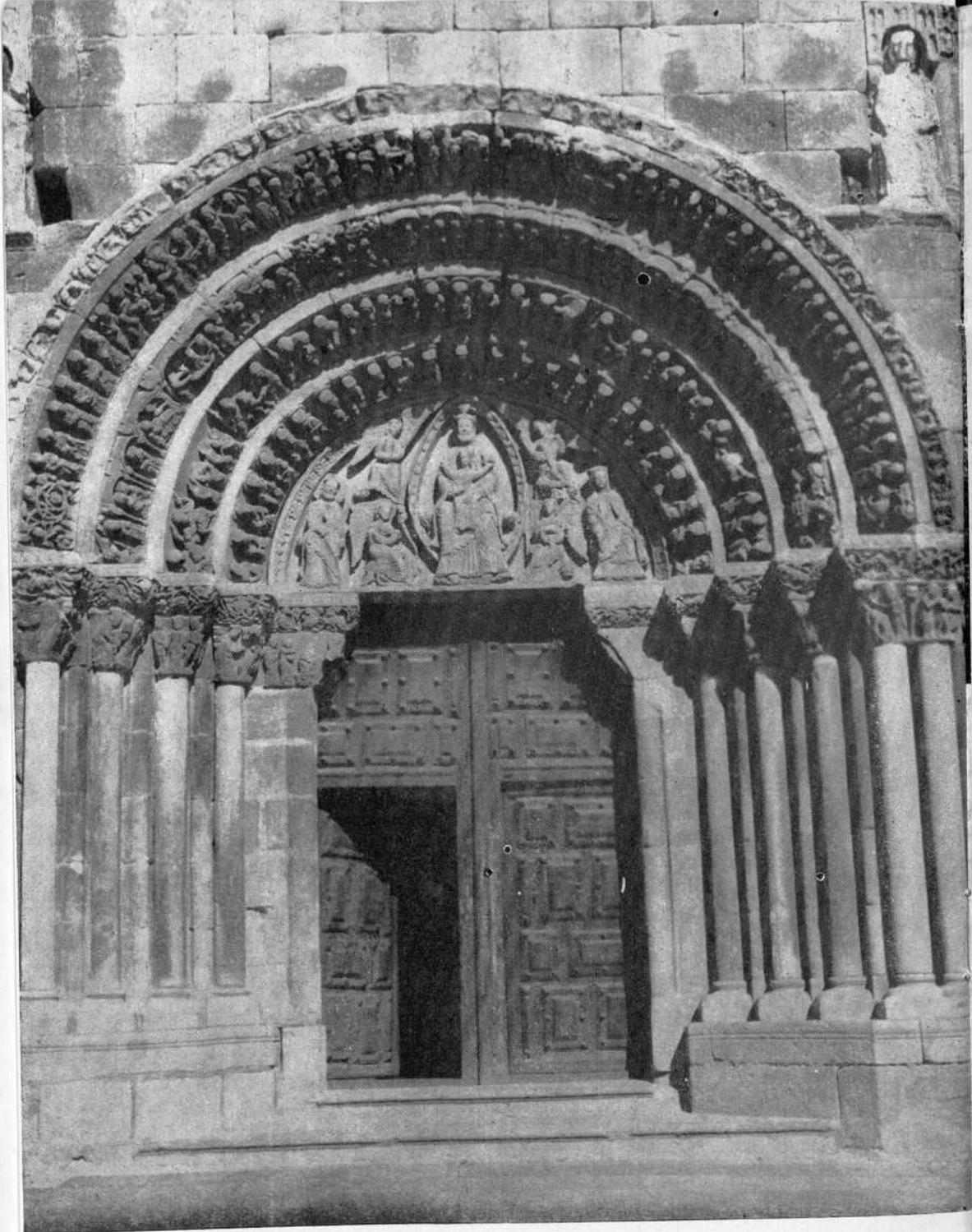
En el lado izquierdo del templo hay una escalera que conduce al claustro románico que no ha sufrido ninguna modificación. Es de forma rectangular y han subsistido tres de sus cuatro lados; falta el lado inmediato y paralelo al templo, que fué destruido para ensanchar éste, cuando se reconstruyó en el siglo XV.

Continuamos nuestra visita siguiendo la calle del Puente. Cruzamos el Duero y a 200 m., a la izquierda, encontramos San Juan de Duero, el más interesante de los monumentos sorianos. La iglesia, de origen románico, data del XII y perteneció a la Encomienda de San Juan de Jerusalén. El templo, abandonado a mediados del XVIII,

FARMAPROINA

la penicilina retardada
de mayor empleo clínico

Dosis de 300.000, 400.000, 600.000 y 1.200.000 U.



Sorla: Santo Domingo.

fué declarado monumento nacional en 1882. Consta de una sola nave de planta rectangular, con techumbre de madera.

El hermoso claustro ojival, posterior a la iglesia, se halla adosado al muro S.; es de planta rectangular con chaflanes en tres de sus ángulos. De las cuatro galerías que lo componen ha desaparecido la mitad de la que se extiende paralela al templo. Este claustro presenta la originalidad de la distribución por mitades de distinta estructura, de forma que uniéndose las dos mitades de igual disposición en un chaflán vienen a formar cuatro ángulos de arcadas diferentes; en el claustro hay capiteles historiados con esculturas de gran calidad.

Volviendo al puente se puede seguir el curso del río por el paseo de San Saturio, que arranca de la carretera de Calatayud. A 300 m. encontraremos la ermita de San Polo, del siglo XIII, antigua iglesia del convento de los Templarios que se alzaba en este lugar. Este templo usó el ladrillo para la construcción de los arcos y las bóvedas, material poco usado en la región, por lo abundante que es la piedra, y cuyo empleo indica una influencia árabe.

Seguimos este camino bordeado de chopos que sigue el curso del río, uno de los parajes más bellos de los alrededores de Soria.

Llegamos a la ermita de San Saturio, patrón de la ciudad, colgada en una roca y construida al filo del precipicio, exactamente sobre la gruta de Peñalba, donde el Santo adoctrinara a su discípulo San Prudencio. En el interior de la gruta se encuentra el oratorio dedicado por el Santo a San Miguel y donde estuvo enterrado hasta que sus reliquias fueron trasladadas a la capilla de la ermita. Una puerta pequeña da salida a una ventana en la que se ve una vidriera con el milagro que hizo el Santo en 1772 con un niño de Carbonera. Por una larga escalera llegamos a las salas capitulares y a la capilla dedicada al Santo, decorada por el pintor soriano Zapata, discípulo de Palomino.

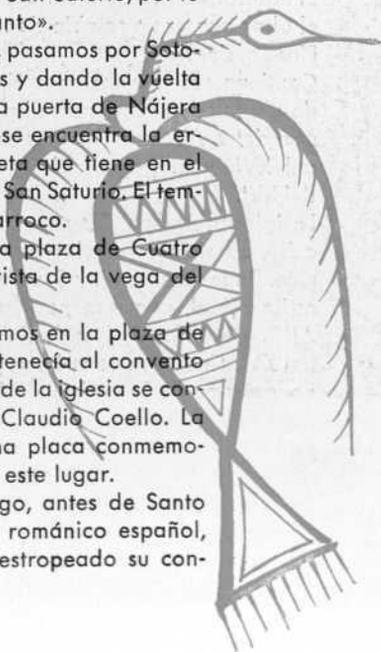
En el saliente de una de las rocas parece se configuran unos rasgos fisionómicos que la devoción popular atribuye a San Saturio, por lo que se la conoce con el nombre de «Cara del Santo».

Volvemos a cruzar el río por un puente moderno, pasamos por Soto-Playa que tiene diversas instalaciones veraniegas y dando la vuelta por el Parque de las Cinco Villas tomamos por la puerta de Nájera para desembocar en el paseo del Mirón, donde se encuentra la ermita de N.º S.º del Mirón, situada en una plazoleta que tiene en el centro un obelisco barroco del XVIII dedicado a San Saturio. El templo actual, de principios del XVIII, es de estilo barroco.

Por un camino bordeado de olmos llegamos a la plaza de Cuatro Vientos, desde la que se divisa una espléndida vista de la vega del Duero.

Situados en la zona N. de la ciudad, encontraremos en la plaza de Tirso de Molina la iglesia de la Merced que pertenecía al convento de los mercedarios, hoy hospital. En el camarín de la iglesia se conservan unos frescos del XVII de la escuela de Claudio Coello. La fachada del convento es del siglo XVI y tiene una placa conmemorativa, dedicada a Tirso de Molina que vivió en este lugar.

Un poco más lejos, la iglesia de Santo Domingo, antes de Santo Tomé, una de las obras más significativas del románico español, aunque ha sufrido diversas reformas que han estropeado su con-





Ermita de S. Saturio.

junto. El crucero, el ábside, la capilla del Rosario y la capilla del Santo Cristo, del siglo XVI, contrastan con el purísimo románico del resto del templo.

La portada, también románica, y acaso la más bella de España, se compone de 4 arcos concéntricos y tímpano y está decorada con esculturas de influencia bizantina; en los capiteles, pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento.

El interior consta de tres naves románicas y una ojival, del XVI. En el altar mayor un retablo de tres cuerpos, obra de F. del Río y G. de Pinedo, del XVII.

Continuamos nuestro recorrido por la calle de la Aduana Vieja, donde pueden admirarse diversos palacios, como el de los Castejones, del XVIII, con una portada barroca, el del vizconde de Eza, del XVI, y el palacio de los Ríos, con una portada renacentista del XVI.

La iglesia de San Clemente, de origen románico, hoy cerrada al culto, consta de una planta rectangular, un coro cuadrado y un ábside. En los muros N. y S. se han abierto arcos de comunicación, de estilo ojival, que dan paso a capillas construidas posteriormente. Al S. de la ciudad se halla el antiguo convento de las Clarisas, del XVI. Lindando con el cementerio la iglesia de N.ª S.ª del Espino, patrona de la ciudad; de fines del siglo XV, que ha sido restaurada recientemente.

En esta parte de la ciudad hay antiguas calles de sabor medieval como la del Teatro, las Lagunas, las Fuentes, y la de Sorovega, en las que pueden admirarse algunas casas interesantes, como la llamada casa de la Tierra porque se celebraban en ella las reuniones de los pueblos que componían la mancomunidad soriana y el pala-

cio de Sorovega, del XVII, con una torre conocida con el nombre de D.^a Urraca porque en ella, según la tradición, estuvo prisionera esta reina.

Desde Soria se pueden hacer algunas excursiones interesantes.

A 8 kms., por la carretera de Logroño, Garray, donde podemos visitar la ermita de los Santos Mártires, del siglo XII.

Antes de la entrada en el pueblo encontramos a la derecha un camino que conduce a las ruinas de Numancia, en una colina limitada por el Duero y el Merdancho que facilitaban su defensa.

A la entrada de Numancia se alzan los obeliscos funerarios levantados a la memoria de los heroicos defensores de la ciudad; en el mayor de ellos están grabados los nombres de los capitanes que intervinieron en su defensa.

Las excavaciones, iniciadas en 1854, se continuaron en 1906 poniendo al descubierto las ruinas de la ciudad, en la que se han encontrado vestigios prehistóricos, de la época celtibérica, los más importantes, y romana.

Numancia, capital de la Celtiberia, fué destruída por los romanos en el año 133 a. de J. C., después de un largo asedio que ha pasado a la historia por el arrojo que mostraron los numantinos.

Numancia.

Fotografías de Nicolás Muller



CONOZCA A SUS COLEGAS

M E D I C O S

- D. Eusebio Brieva Bartolomé
Aduana, 9, 2.º dcha.
- D. José Borobio Alvira
Campo, 1
- D. Antonio Calvin Redondo
Av. Valladolid, 4
- D. Jesús Calvo Melendro
N. Rabal, 5
- D. José Luis Calvo Morales
Nicolás Rabal, 5
- D. Juan Clavo Sáinz
Alfonso VIII, 4
- D. José Delgado Lacal
Alfonso, VIII, 4
- D. Fernando Detraux del Olmo
Caballeros, 27
- D. Eduardo Dodero Martínez
Av. de Navarra, 6, 2.º
- D. Gregorio Estecha Arana
Vicente Tutor, 4
- D. Narciso Fuentes López
N. Rabal, 7
- D. Darío García Díaz
General Mola, 38
- D. Carlos Gonzalo Cortés
Campo, 1
- D. Carlos V. Gonzalo Guisande
Campo, 1
- D. Vicente González San Martín
Caballeros, 11
- D. Valentín Guisande Martínez
Ferial, 7
- D. José Heras Ercilla
Vadillo, 8
- D. Román Herrero Ayllón
Aduana, 4
- D. Antonio de Marco Morales
General Mola, 27
- D. Domingo Manrique de la Hoz
Aguille, 3
- D. Efrén A. Martínez Miguel
Mesta, 1, 2.º dcha.
- D.º Felisa Martínez Ruiz
Medinaceli, 4
- D. Gregorio Mazariegos García
Av. Navarra, 6, 3.º
- D. José María Mateo Rubio
San Esteban, 2
- D. Lucio Miguel Labanda
Loperráez, 2

MEDICOS

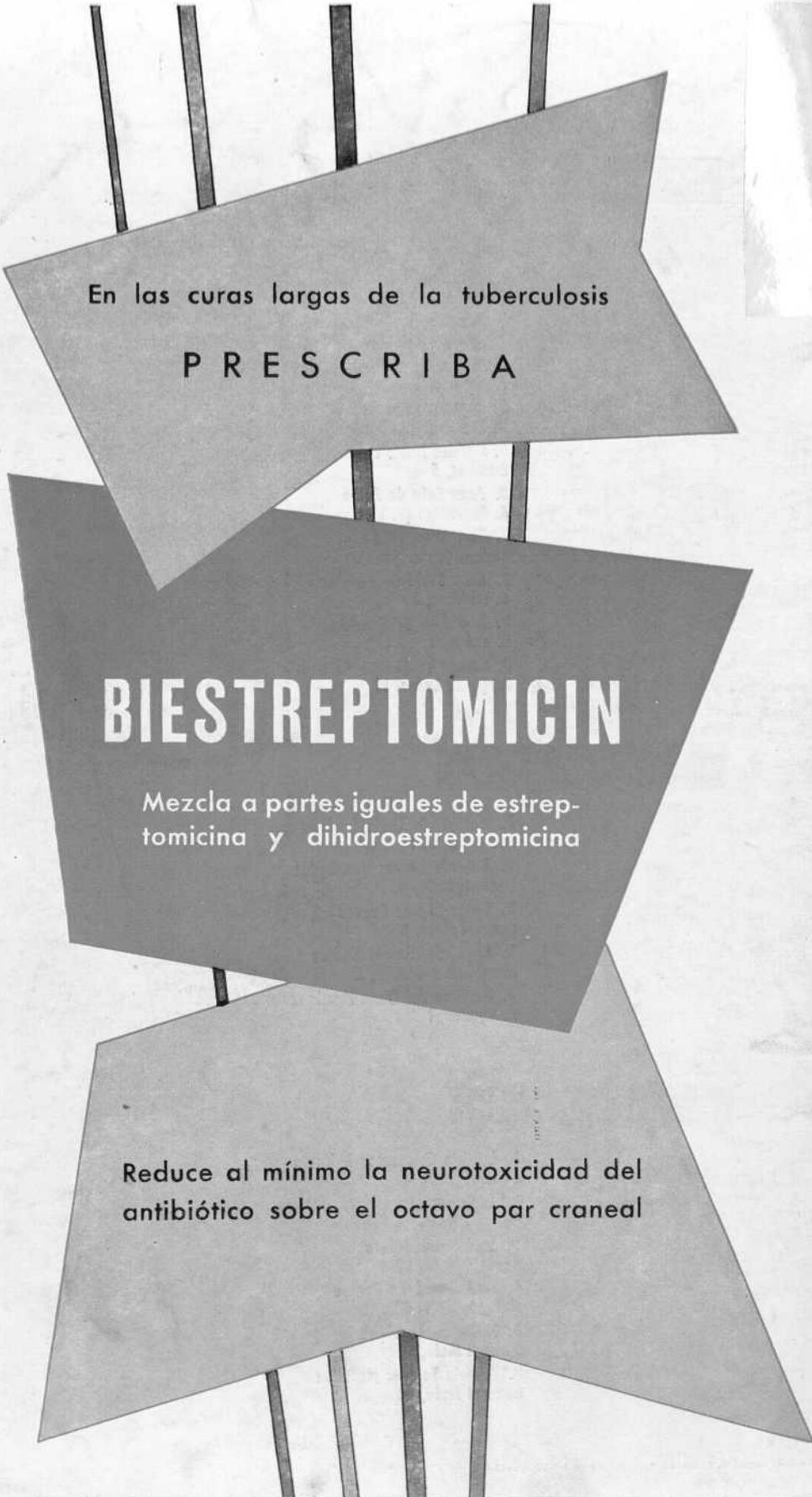
- D. Alfredo Muñoz Espuelas
Mesta, 1, 1.ª izqda.
- D. Hilaria Muñoz Espuelas
Mesta, 1
- D. Gregorio Nieto Nieto
Av. Valladolid, 3 (Chalet)
- D. Mariano del Olmo Martínez
P. Aguirre, 1
- D. Agustín Pérez Tomás
N. Rabal, 5
- D. Marcial Pérez López
Estudios, 5
- D. Juan Sala de Pablo
A. Cervantes (V. María)
- D. Eloy Sanz Villa
General Mola, 54
- D. Félix Susin Hernández
A. Navarra, 1
- D. Jerónimo Uriel Andrés
N. Rabal, 3
- D. Ramón Villuendas Berzosa
Burgo de Osma, 14

ODONTOLOGOS

- D. Antonio G. Casas Cordova
Av. Navarra, 1
- D. Antonio Cuevas Hernández
General Mola, 40
- D. Víctor Higuez Cuevas
General Mola, 8
- D. Ángel de Nicolás Andrés
Marqués de Vadillo, 15
- D. Mariano del Olmo Martínez
P. Aguirre, 1

FARMACEUTICOS

- D. Ignacio Carrascosa Ridruejo
General Mola, 40
- D.ª Esperanza Domínguez Portero
General Mola, 28
- D. José García Oñate
General Mola, 29
- D. Jesús Martínez Borque
Marqués de Vadillo, 3
- D. Felipe Pérez López
General Mola, 6
- D.ª Angela Tejedor Martínez
General Mola, 40



En las curas largas de la tuberculosis

P R E S C R I B A

BIESTREPTOMICIN

Mezcla a partes iguales de estrep-
tomicina y dihidroestrep-tomicina

Reduce al mínimo la neurotoxicidad del
antibiótico sobre el octavo par craneal